

NIALL FERGUSON SON EL Herodoto de las redes sociales

LOS LIBROS DE ESTE HISTORIADOR RARA VEZ SE ESTRUCTURAN EN TORNO A UNA MERA CRONOLOGÍA. PARTEN DE UNA TESIS DESDE LA CUAL SE ASOMA A LOS HECHOS. AHORA EXPLORA CÓMO INTERACTÚAN JERARQUÍAS Y REDES, DESDE LA IMPRENTA A FACEBOOK, DESDE LOS ILLUMINATI A DONALD TRUMP.

POR
LUIS TORRAS
FOTOGRAFÍA
SANTI COGOLLUDO

Niall Ferguson es el historiador más influyente de su generación. Las virtudes más sobresalientes de su obra, que suma ya 14 libros y seis minidocumentales para televisión, son su claridad expositiva y el carácter multidisciplinar. Esta intensa labor se compagina con una faceta igualmente conocida como comentarista político (sus artículos para el *Sunday Times* o el *Boston Globe* son un referente dentro del segmento liberal-conservador anglosajón) y una intensa vida académica, vinculada hoy a la Hoover Institution de la Universidad de Stanford (donde es *senior fellow* junto con su mujer Ayaan Hirsi Ali, ícono en la defensa de los derechos de la mujer) y a la Universidad de Harvard, cuya cátedra Laurence A. Tisch ocupa desde hace más de una década.

Sus libros de historia rara vez se estructuran en torno a un eje cronológico. Parten de un esquema mental propio, una tesis siempre original a partir de la cual se asoma a los hechos, que pasan a ser supletorios a la tesis argumental, verdadero hi-

lo conductor de sus libros, ofreciendo al lector nuevos puntos de vista. Su historiografía tiene un marcado gusto a liberalismo clásico, que enlaza con lo mejor de la tradición *whig*. No por casualidad, uno de los libros que más impresionaron a Ferguson cuando todavía era un estudiante en Oxford fue el clásico de Alexis de Tocqueville *El Antiguo Régimen y la Revolución*.

En Oxford fue también donde Ferguson cobró conciencia de la importancia que para el estudio de la historia tienen las finanzas. No sorprende que entre su completa bibliografía sobresalga un marcado sesgo hacia este ámbito. Su primer libro fue *Paper and Iron: Hamburg Business and German Politics in the Era of Inflation 1897-1927*, nominado a mejor libro de historia del año. En este registro

destacan también *The House of Rothschild* (1998 y 1999), una completa biografía en dos volúmenes de la influyente casa de Rothschild; *The Cash Nexus* (2001), sobre los orígenes modernos de las finanzas públicas y su relación con la banca; *El triunfo del dinero* (2008), una panorámica general de la historia de las finanzas (su primer éxito editorial), y *High Financier* (2010), una biografía del eminente banquero judío Sigmund Warburg que permite entender buena parte del desarrollo de las finanzas tras la Segunda Guerra Mundial. Todos ellos son textos fundamentales para cualquier persona vinculada al mundo financiero, además de divertidísimos de leer, como todo lo de Ferguson.

Sin embargo, su obra más ambiciosa hasta la fecha (y también la más compleja) es la biografía de Henry Kissinger, cuyo primer volumen, *The Idealist*, ya ha salido. Se trata de una biografía autorizada, con acceso de primera mano al personaje. Ferguson dudó a la hora de aceptar el encargo y, de hecho, inicialmente declinó la oferta, pero Kissinger le explicó que acababa de descubrir papeles suyos personales (cartas y otros documentos) a los que tendría pleno acceso si escribía el libro. Ferguson no pudo hacer otra cosa que aceptar.

LA PLAZA Y LA TORRE. Durante el largo y completo proceso de investigación preliminar para el segundo volumen fue cuando Ferguson se planteó hasta qué punto la enorme influencia y el éxito de Kissinger estaban relacionados con su capacidad para tejer una amplia y tupida red de contactos y aliados. Ferguson estaba familiarizado con el trabajo de historiadores jóvenes que (más allá de las socorridas conspiraciones) habían utilizado para explicar ciertos acontecimientos la teoría de redes, una metodología aún por explorar. De estas reflexiones surge *The Square and The Tower*, donde analiza la interacción entre las redes y las jerarquías.

A partir de la dialéctica entre lo vertical y lo horizontal, entre la plaza (donde comerciamos y nos conocemos) y la torre (donde las autoridades ejercen el poder), y con su habitual eficacia narrativa (el libro atrapa y se lee con la misma facilidad que la mejor de las novelas), Ferguson repasa cómo redes y jerarquías han interactuado desde los tiempos de los Illuminati hasta la campaña de Donald

Trump, cuya elección, como señaló el propio Ferguson cuando se lo pregunté hace unas semanas, hubiera sido del todo impensable sin Twitter o Facebook.

Usando potentes analogías históricas, el texto arroja luz para comprender los fenómenos que están cambiando el mundo. Ferguson, por ejemplo, compara la imprenta de Gutenberg con el Facebook de Mark Zuckerberg. La primera fue un fenómeno verdaderamente descentralizado. Poco después de su invención, varias máquinas operaban de forma independiente por toda Europa (no así en el Imperio otomano, que con acierto vio en este artefacto una amenaza para el poder autocrático del sultán). Cada imprenta era operada por un editor autónomo, sin que existiera ningún poder central, un acontecimiento que se sitúa en la base de la Ilustración y la revolución científica. La historia de Facebook es diferente. Si bien todos somos propietarios del PC o el móvil desde el que nos conectamos a internet, las plataformas a través de las que navegamos están dominadas por fuerzas verticales.

REDES Y MERCADOS. La dialéctica que establece el autor entre la plaza (red/horizontalidad) y la torre (jerarquías/verticalidad) evoca en muchos pasajes la dialéctica clásica entre el mercado (orden espontáneo) y el Estado (orden planificado), entre lo centralizado y lo descentralizado. Incluso las tesis de Ferguson tienen algún que otro punto tangencial con la bisectriz frágil/antifrágil que establece Nassim Taleb.

Sin embargo, redes y mercados no son sinónimos. Estos últimos son una especie particular de red, de las más sofisticadas, pero hay muchas otras cuya dinámica no depende de los precios. Al Qaeda, por ejemplo, o los ya mencionados Illuminati son potentes fuerzas reticulares que nada tienen que ver con los mercados libres descritos por Mises o Hayek.

Ferguson ha vuelto a escribir un refrescante libro que invita a reflexionar sobre las implicaciones de un mundo cada vez más complejo e interconectado, al tiempo que arroja luz a una parte de la historia (los poderes informales) que suele quedar fuera de plano en contraste con los más visibles poderes jerárquicos (reyes y Gobiernos), pero cuya influencia es fundamental para entender el pasado. ■



Al poco de su invención, varias imprentas operaban por toda Europa. Cada una era operada por un editor, sin ningún poder central, un hecho que se sitúa en la base de la Ilustración